

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vobis propositum confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelven ningún manuscrito.

EL SEÑOR OBISPO DE SALAMANCA

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr.: Con profundo sentimiento he leído el decreto de V. E., fecha 6 del corriente, sobre la unidad de fueros. Después de reconocerse en el mismo que la Iglesia tiene una jurisdicción propia, esencial, concedida por Jesucristo a los Apóstoles y a los Obispos sus sucesores, que la ejercen no solo sobre los eclesiásticos, sino que también sobre todos los fieles para poder llenar la misión que su Divino Maestro les confirió en la tierra; se extiende el desafío a las personas eclesiásticas por razón de los negocios comunes, civiles y criminales.

Cuando así se seculariza a la Iglesia, deja ella de ser una potencia libre, que derivada de Dios, se coloca al lado de los poderes de la tierra para apoyarlos y auxiliárselos en todo aquello que no se oponga a la Divina voluntad y les atrae y asegura la obediencia de sus fieles súbditos. Peligrosas son semejantes reformas, dice el docto Zacarías, ya que por este camino se llega a convertir a la Iglesia de su condición de sociedad perfecta, que es, en la de colegio.

Todos los pueblos, todas las religiones por falsas y materiales que fuesen, han siempre mirado con respeto a sus sacerdotes, considerándolos como seres sagrados que estaban fuera de la acción de las potestades profanas. El mismo Domiciano no se creyó facultado para condenar a la vestal Cornelia, sino en su calidad de Pontífice máximo.

La inmunidad eclesiástica no es un privilegio concedido a las personas consagradas al culto de Dios por los emperadores o reyes: es un derecho incontestable que tiene la Iglesia de procurar la salvación de las almas por medio de instrumentos escogidos y proporcionados a su fin. Estos institutos son los sujetos que Dios llama con vocación especial al servicio de sus altares. Ellos no pueden ser distraídos ni separados de las altas funciones de su santo ministerio por otra autoridad que no sea la de la misma Iglesia. De lo contrario, pronto perderían su prestigio y su ascendiente en el pueblo que están llamados a regir y gobernar en orden a la vida eterna.

La historia no nos dice cuándo, ni cómo, ni por quién fué humanamente concedido a la Iglesia semejante derecho. El Apóstol San Pablo al inscribir a su discípulo San Timoteo sobre el modo de gobernar la Iglesia, daba ya por supuesta la inmunidad de sus ministros y el derecho de procesarlos que tiene el Obispo. Reconoció también la inmunidad el emperador Constantino y sucesivamente le han ido explicando y sancionando los Sagrados Cánones como dice el santo Concilio de Trento en la sesión 25 de Reform. cap. 20.

La institución de los tribunales eclesiásticos cuyo origen se remonta a los tiempos apostólicos, ha constantemente formado parte de nuestra legislación y está garantida por el último Concordato.

En una nación católica en la cual las dos potestades civil y eclesiástica tienen el derecho de dirigir a la sociedad a su fin respectivo y el deber de juzgar en orden al propio y peculiar de cada una: es inevitable la variedad de los tribunales hasta que ambos poderes no se pongan de acuerdo en la elección de un mismo juez delegado.

Puede V. E. estar persuadido de que nada deseo tanto para nuestra amada patria como que reine siempre una buena inteligencia y concordia entre

la Iglesia y el Estado. Convencido de que las potestades que rijan y gobiernan la humana sociedad, deriban de una misma fuente que es Dios, y de que ellas son llamadas a sostenerse recíprocamente promoviendo en santa paz y armonía la dicha espiritual y temporal de sus súbditos; trataré siempre de evitar todo conflicto que pueda contrariar un bien tan apetecible y necesario, dando a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, conciliando los deberes de Obispo católico con los de súbdito del Estado, ya que del cumplimiento de unos y otros en el tribunal de Dios tendré que dar estrecha cuenta: Estos son precisamente los motivos que me obligan a dirigirme a V. E., suplicándole tenga a bien suspender la ejecución del mencionado decreto, hasta que el Gobierno español se ponga de acuerdo con la Santa Sede sobre este gravísimo asunto.

Dios guarde a V. E. muchos años. Salamanca 24 de Diciembre de 1868.—FRAY JOAQUÍN, Obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad Rodrigo.—D. S. B.—Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 14 (por la tarde).—Asegúrase que el representante de Grecia en esta capital no ha asistido a la Conferencia.

Dice la Patrie que el Gobierno griego ha previsto el caso de que el ejército turco invada el reino. Por si la capital llegase a estar seriamente amenazada, el rey con toda su corte están preparados para retirarse a Námplia (Morea).

Dice el Monitor, periódico independiente, que doña Isabel y D. Carlos de Borbón están en buenas relaciones y han convenido en algunas ideas, pero que todavía no han fijado los preliminares de la negociación relativa a la fusión de ambas ramas.

París 14.—Se confirma que el Gobierno de los Estados Unidos conservará la estricta neutralidad en todos los asuntos relativos al conflicto griego-turco.

Se asegura que en las dos próximas Conferencias quedarán resueltos satisfactoriamente todos los incidentes de dicho conflicto.

Florenza 13 (por la noche).—Los telegramas de provincias relativos a la cuestión de orden público son algo menos alarmantes.

Atenas, 14.—Reina grande efervescencia en todo el reino con motivo de la actitud de la Puerta.

Ha producido general indignación la noticia de que se han negado al representante griego en la conferencia los mismos derechos del plenipotenciario turco.

Háblase en París de un empréstito turco de 800.000.000 de francos, destinado a la construcción de los ferro-carriles de Turquía. Se nombrará una comisión internacional que haga los pagos a medida que adelanten los trabajos.

—Los ingleses han derrotado completamente a Abdul-Raman-Khan en el Afganistán.

—Dícese que el Papa ha enviado cartas autógrafas de felicitación a los periódicos austriacos procesados por haber combatido la Constitución y defendido el Concordato.

tría, estrecha en singularísimo consorcio la verdad con las originales concepciones de la más rica fantasía, la exactitud con la metáfora más atrevida.

Hállase como inspirado al trazar el gran cuadro donde se retrata María antes de venir al mundo, y en risueño colorido destacan los rasgos más característicos. El diluvio, el iris, los patriarcas, las varas de Moisés y Aaron, el Tabernáculo, el Templo, todo se descubre a nuestra vista en fastuosos panoramas, dejando arrebatado nuestro espíritu el fascinador asunto del poeta, y el aparato ingenioso del artista.

En sus genealogías y tipos animados contrastan admirablemente la severidad y mesura del historiador, con la ternura y delicadeza del apologista.

La virtuosísima Rebeca, la bella Raquel, la entrañable María, la valerosa Débora, la gentil Judit, la impresionable Abigail, la casta Abisag, todas estas hermosas figuras que desuellan como asombrosos portentos de virtud y de heroísmo, se hallan elevadas a la colosal altura que sus hechos y su nombre merecieron. Nada deja que desear al lector que contempla enamorado ese bello ideal de perfección.

Tratándose de grandes princesas y oráculos divinos, no es menos admirable tanto por su precisión en describir, sino por su profundidad en concretar. Pero si hasta aquí ha desplegado las majestuosas alas de su imaginación para crear, ahora irá replégandolas por medio de la razón para enseñar. Ya no es el inspirado poeta que se enajena con los dulces acordes de su lira, es el meditabundo filósofo reconcentrado en sí mismo y en posesión de la verdad.

María, con relación a Dios, a las tres divinas personas, en concepto de hija, de madre y de esposa; María, con relación a los ángeles y a los hombres, con que concluye el primer tomo de la obra, es el objeto de serias investigaciones, trabajos meditados y constante asiduidad para raciocinar y discurrir con Padres, filósofos, historiadores y

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE ENERO DE 1869.

EL ESTADO LIBRE.

El Estado, sociedad completa en su esfera, con un fin propio que tiene la obligación y el derecho de cumplir, puede ser perturbado en la consecución de ese fin y en el ejercicio de la libertad para escoger los mejores medios de conseguirlo, por disensiones entre los mismos individuos que lo componen, ó por algún poder extraño que trate de quitarle su autonomía.

Los que hacen símbolo de sus aspiraciones la frase célebre de «la Iglesia libre en el Estado libre», no parecen preocuparse de la servidumbre a que al Estado puedan sujetar las divisiones intestinas y las ambiciones extranjeras: sólo tienen a la vista y únicamente llama su atención la esclavitud que puede venirle de parte de la Iglesia.

Examinemos, pues, si la Iglesia puede esclavizar el Estado, y si lo ha esclavizado alguna vez.

Hemos dicho en un artículo reciente que la Iglesia y el Estado son dos sociedades distintas, entrambas fundadas por Dios, compuestas de unos mismos individuos, y destinadas a un mismo objeto, bien que con diferente límite y habiendo de emplear para lograrlo medios diversos.

Por consiguiente la Iglesia y el Estado han de hallarse continuamente en contacto, la acción de la primera ha de sentirse en el segundo, como la acción de este no puede menos de influir en aquella, a la manera que en el hombre el alma y el cuerpo se influyen recíprocamente; pero cuando esta acción es ordenada, y circunscrita a los términos prescritos por el soberano autor de todas las cosas, ninguna de las partes puede decirse esclava de la otra, antes bien ambas a dos son auxiliares y ambas a dos contribuyen a conseguir su objeto respectivo, prestandose mutuo apoyo: como el alma y el cuerpo se lo prestan para mantener la vida en el hombre, el sol y la luna para mantener la luz en el cielo y la fecundidad en la tierra, la rueda y el cilindro que le sirve de eje, para mantener el movimiento en una máquina perfecta.

Los que invocando libertad pretenden la separación completa entre la Iglesia y el Estado, manifiestan no comprender las relaciones mutuas que necesariamente han de existir entre ellos, ni conocer la naturaleza de la Iglesia, ni la índole del Estado, sobre todo del Estado cristiano.

Este, cualesquiera que sean las limitaciones impuestas a sus atribuciones y la forma dada a su gobierno, debe depender siempre de la Iglesia. No se escandalicen nuestros lectores por la proposición que acabamos de sentar; que ni dependencia es sinónimo de esclavitud, ni el escándalo podrá quitar la dependencia, si, como vamos a decir, realmente existe.

Siendo el Estado una colectividad moral con

acción propia, debe de estar sujeto a las leyes eternas de la moralidad y de la justicia, que rigen a todas las criaturas libres; no siendo superior ni igual a Dios, sino obra de sus manos, y por consiguiente súbdito, no tiene derecho para obrar a capricho, para creerse independiente de Aquel ante quien toda criatura dobla la rodilla; antes debe cumplir la voluntad divina, y marchar en todos sus pasos por la senda señalada por Dios mismo. Ahora bien; ¿quién es el encargado de promulgar y explicar la moral a las naciones? La Iglesia. ¿Quién es el intérprete de la voluntad de Dios? La Iglesia. ¿A quién ha prometido el Señor asistir con gracia especial que nunca falte y nunca se equivoque? A la Iglesia.

Al Estado ninguna revelación directa le ha hecho Dios, ninguna promesa de asistencia especial para las cosas de moralidad y religión. El Estado es la reunión de hombres que en particular y juntos deben oír a la Iglesia, si no quieren ser juzgados como gentiles y publicanos.

La Iglesia no puede renunciar este derecho de enseñanza religiosa y dirección moral, porque no puede faltar a los deberes impuestos por su Fundador divino al encargarle que predicase a toda criatura: Dios no cumpliría su palabra, y la Iglesia no cumpliría su misión altísima si dejase al Estado libre para seguir cualquier doctrina y practicar cualquier culto y regirse por cualquier moral. El Estado puede obrar libremente, negar la dependencia que le debe a la Iglesia, salirse de ella, pero su salida será como la del hijo pródigo: un pecado contra el cielo y contra Dios.

Más; dicen los fundadores de la sociedad nueva, que la Iglesia, al abrigo de esta soberanía espiritual, ha buscado siempre la soberanía temporal, y que ellos al proclamar al Estado libre, solamente quieren poner coto a la desordenada ambición de las cosas terrenas.

Pero en esta como en otras acusaciones, quieren que se les crea bajo su palabra; no aducen datos; callan, cuando se les piden pruebas, ó, a lo más, se contentan con repetir las declamaciones, unos de otros, todas igualmente desnudas de argumentos y vacías de sentido común.

¿Cuándo, en qué tiempo la Iglesia ha abusado así de su poder? ¿Cuándo, en qué tiempo ha olvidado de tal manera su misión celestial? ¿Cuándo, en qué tiempo la ha dejado tanto de su mano Aquel que prometió asistirle siempre para que no faltase su fe? Necesario es no tener ninguna en las palabras de Nuestro Señor Jesucristo para sostener ni aun sospechar que la Iglesia haya podido abandonar por las cosas del tiempo las de la eternidad.

Por el contrario, buscando primero a estas ha salvado muchas veces a aquellas, cumpliéndose la promesa del Salvador a los que buscan ante todo el reino de Dios y su justicia.

En los primeros tiempos, cuando la Iglesia enrojecía con sangre de sus hijos las plazas y los campos de Judea, y Claudio les desterraba de Roma, los Apóstoles mismos, que decían a los

jueces: «considerad si es justo que obedezcamos a los hombres antes que a Dios», escribían a los cristianos: «súbditos, obedeced a vuestros superiores, aun a los discolos;» distinguiendo desde entonces con una línea que no se ha borrado nunca los dos órdenes de cosas encomendadas y de obediencia debida a la Iglesia y al Estado.

Al tiempo de las invasiones, la Iglesia salvó a los que durante tres siglos la habían perseguido, librando de una perdición irreparable sus ciencias, sus artes, y haciéndolas amar de los bárbaros.

En la primera época de la Edad-media, la Iglesia levanta su voz por el quier sobre el tumulto de las pasiones; y haciéndose escuchar por su saber y su virtud, siembra la única claridad que alumbró aquel caos, impone el orden en aquel desordenado movimiento de invasiones, de resistencias y de choques, y saca a salvo el Estado transformado y mejorado de aquella tan deshecha, tempestad, haciendo respetar el derecho de la justicia, cuando apenas se conocía otro derecho que el de la fuerza.

Brava fué la lucha que debió sostener la Iglesia contra la soberbia poderosa y la barbaque desenfrenada, para lograr los magníficos resultados a los cuales debe el ser la sociedad actual. Es uno de los espectáculos más grandiosos que la imaginación puede concebir, el más bello indudablemente de cuantos ofrece la historia, el espectáculo de la Iglesia cumpliendo como siempre su destino celestial, y adamas resolviendo las grandes cuestiones que se suscitaban a cada paso entre las razas diversas, entre los monarcas, entre los pueblos, y entre los monarcas y los pueblos, constituida por el voto de los mismos interesados, en juez y árbitra de sus diferencias.

La Iglesia defendió siempre la justicia y la libertad contra la usurpación y la tiranía, poniéndose ora en favor de los grandes, ora en favor de los pequeños, según la razón y la moral estaban de parte de aquellos ó de estos.

Si la Iglesia hubiese sido ambiciosa, entonces se le ofrecía repetidamente ocasión de extender las fronteras del Estado pontificio; si hubiera querido esclavizar el Estado, ¿quién le hubiera puesto resistencia? Los pueblos la invocaban contra los tiranos, y los señores contra las muchedumbres levantiscas. Con solo aceptar los ofrecimientos de unos y de otros, la Santa Sede hubiera podido reconstituir bajo su mando todo el antiguo imperio romano. Pero en vez de esto, manteniéndose en los límites del modesto *Patrimonio de San Pedro*, y providencialmente formado por Dios, la Iglesia no aceptó de los Estados mas que el encargo de salvarlos, y no les puso otras condiciones que el cumplimiento de la ley de Dios.

Si confundiendo el lenguaje y trocando la significación de las palabras, a esta dependencia se la llama esclavitud del Estado, nosotros diremos: ¡bendita esclavitud por la cual se conserva la libertad!

No, los Estados no deben temer de la Iglesia, como el hijo no debe temer de su madre. Los

cabida al sentimiento que para halagar a la inspiración. La desolación, el desamparo, el sufrimiento, hé aquí el melancólico bosquejo que se contiene en las brillantes páginas de esta interesante narración: ¡Qué meditaciones tan profundas se escapan al través de la ingeniosa exposición! ¡Quién pudiera en brevísimas palabras expresar tan levantados pensamientos! ¡Quién pudiera tener la suficiente sensibilidad para comprender las cariñosas y tiernas manifestaciones de un amor eminentemente maternal! ¡Quién pudiera seguir al escritor en la purificación de María y presentación de Jesús al anciano Sacerdote al anunciarle en cántico profético la triste suerte del niño que estrechara entre sus brazos! ¡Cómo sentir la voz de Ana la profetisa, sin redoblar la amargura de su herido corazón! Pero lo que hasta ahora ha sido espresión de un sentimiento, de una pena individual tomará en adelante el carácter de verdadera epopeya para patentizar acciones gloriosas y trascendentales que prueban la virtud sobre natural del principal protagonista.

La huida a Egipto, la bárbara degollación de los inocentes niños, las horribles escenas que con este motivo fueron necesarias en la Judea, y los episodios que durante la marcha hubieron de ocurrir a la afligida familia, que huía de tan horrible persecución, aparecen claramente con las observaciones oportunas del siniestro intento del cruel Herodes; y las sentidas consideraciones que se desprenden de los fundados temores que abrigan los pavorosos viajeros en su larga peregrinación. Es verdaderamente único y digno de ser leído este período de la vida de María tanto por el tono lastimoso y tierno en que está escrito como por la vasta erudición que encierra.

Más adelante sigue hablando de la pérdida del inocente Jesús en Jerusalén, la tristísima vixudez de su madre y la inefable alegría que experimentaron sus padres al hallarle en el templo en medio de los doctores, las afectuosas reconvenções y la respuesta llena de sabiduría con que se dirigió

FOLLETIN.

BIBLIOGRAFÍA.

LA VIRGEN MARÍA, en sus relaciones con Dios, con los ángeles y los hombres: su vida y sus glorias. Por D. Fray Jacinto María Martínez y Sáez, Obispo de la Habana.—Tres tomos.—Madrid, 1868.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la Habana acaba de publicar una obra en tres tomos, que lleva por título: *La Virgen María en sus relaciones con Dios, con los ángeles y los hombres, su vida y sus glorias*, cuya lectura no podemos menos de recomendar, atendida la naturaleza de su objeto, en perfecta armonía con la amena literatura, buen gusto, frase delicada y profunda erudición que se descubre por todo el cuerpo de la misma.

Quisiéramos detallar minuciosamente el asunto de la referida obra; pero los angostos límites de un pequeño artículo no permiten dar a la pluma la sultura que fuera de desear, concretándonos, si quiera sea superficialmente, a dar a conocer la original y elegante producción de tan distinguido escritor.

Como es natural, el autor comienza su primera parte presentándonos a María en la mente divina formando el objeto de sus altísimas complacencias; y de tal manera hace resaltar esta idea verdaderamente sublime, que admira ver la ordenada gradación que establece entre las criaturas hasta llegar al tipo más perfecto, al modelo más acabado, que todos tuvieron que imitar y fuera como el compendio de todas sus perfecciones.

Son tan acertadas sus palabras, tan sentida la frase y tan teológico el estilo, que requiere ser leído con gran detenimiento este capítulo para apreciar debidamente las muchas bellezas de sus brillantes páginas.

Más adelante trata de símbolos y figuras sagradas destinadas a significar la gran realidad que había de asombrar al mundo, y con inimitable maes-

Estados deben temer más bien de sí mismos; de las ambiciones que nacen en su seno cuando se olvidan los principios morales que la Iglesia enseña y defiende; de los partidos que las ambiciones crean, dividiendo una nación en varias naciones para gastar y malversar y debilitar al mismo tiempo las fuerzas productoras que la habían de mantener.

La experiencia enseña que los Estados abandonados a sí mismos, separados de la Iglesia, en vez de alcanzar mayor libertad, pierden la que antes disfrutaban.

Aquí está Constantinopla, la tierra de los Cristótomos, que no ha oído una voz contra las exigencias del poder desde que dejó de pertenecer a la Iglesia; aquí está la patria de los Agustinos y Ciprianos, doblegada bajo el látigo de los beis, desde que dejó de pertenecer a la Iglesia; aquí está Rusia con su despotismo amarrado, aquí está Inglaterra con su estadística de esclavos y víctimas del hambre; aquí está... aquí estamos nosotros, a quienes se nos prohibe manifestar nuestras opiniones, practicar nuestro culto, dar nuestros votos, hacer uso de las leyes, desde que se busca la libertad por el alejamiento de la Iglesia.

Hora es ya de que las cosas se llamen por sus nombres. Si no hay justicia, haya el valor de confesarlo; si no hay moralidad, haya franqueza.

Iglesia libre, quiere decir, en boca de nuestros enemigos, Iglesia perseguida. Estado libre, Estado ateo. La Iglesia libre en el Estado libre, Iglesia desaparecida y sustituida por la policía, las leyes de Dios sustituidas por los caprichos humanos.

Nos ha sorprendido, francamente lo decimos, el decreto del general Prim separando al teniente general Calonge del cuadro de Estado Mayor del ejército, donde ha sido dado de baja desde el 43 del presente mes.

Creíamos nosotros que el marqués de los Castillejos, tantas veces borrado del escalafón y tantas otras vuelto a inscribir en él, con mil perdones por haber sido tachado y mil ascensos por el tachón sufrido, consideraba estas cosas con la elevación propia de un ánimo desengañado, y para quien no en balde los años y los sucesos han transcurrido.

Pero no es así: suben y bajan los hombres y nada aprenden, y aparecen y desaparecen con los mismos defectos que antes tenían.

La cuestión que motiva la destitución del general Calonge, no puede, sin embargo, compararse con la cuestión de los generales que en épocas anteriores han experimentado la suerte que hoy cabe a su compañero. El general hoy destituido no se rebela, no hace armas, no excita a la sedición contra el Gobierno actual. Obra, según creemos, sólo por causas de dignidad, que el general Prim debía respetar y mirar con la simpatía de un corazón generoso. Es una cuestión hasta de fórmula, en que el único que ha dado margen a ella es el Gobierno provisional.

En efecto, hemos convenido en que la Constitución vigente hasta fines de Setiembre no existe; pero, ¿dónde está el decreto que la ha derogado? Se ha convocado a Cortes Constituyentes, se está votando nuevos diputados; pero, ¿quién ha disuelto el Congreso últimamente reunido?

Se dirá que la revolución, que la voluntad nacional, que el grito de *abajo lo existente*. No, buena: pero esto es vago, y por probar demasiado no prueba nada. Si una ley cae cuando se dice por unos cuantos pronunciados *abajo lo existente*, lo mismo habrán caído todas las demás; y es absurdo suponer que después de la insurrección de Cádiz España se ha quedado sin códigos ni leyes.

Ahora bien: póngase el general Prim en el caso del general Calonge, presidente de un Senado que no se ha disuelto determinadamente,

aunque virtualmente ha sido abolido, ¿qué haría el conde de Reus? Le hacemos la justicia de creer que obraría lo mismo que el general Calonge.

Y siendo así, ¿por qué ha de castigar con tal severidad una acción que el mismo juez reconoce buena y honrada y que no se opone a ninguna ley escrita?

No lo comprendemos, y de ahí nace nuestra sorpresa.

En el mismo caso que la Constitución del 43 están otras leyes, esta el Concordato con la Santa Sede, entre otras. El Concordato subsiste, no ha sido derogado, y sin embargo, se viola de hecho a cada paso por el Gobierno. Hasta ahora no se ha dado ningún decreto estableciendo la libertad de cultos, ni la tolerancia religiosa. Solo en un papel de una junta que sin autoridad ninguna se llamaba *superior*, no porque realmente lo fuese, sino porque residía en la población mas numerosa de España, se inscribió entre otros derechos que no han tenido aplicación, en decretos, un renglón que decía: *libertad religiosa*. Y esto no obstante, el ministro de Gracia y Justicia, por medio de uno de sus subalternos, ha infringido la ley moderna y las leyes antiguas, lo que prescribe la letra y lo que ordenan la tradición y la costumbre, autorizando a cierto extranjero para construir templos protestantes.

En este desbarajuste, en este desgobierno, en esta anarquía, en esta falta de regla a que atornemos, ¿es tan grave delito que el presidente del Senado, en términos moderados y respetuosos, no ya como senador, sino como presidente de dicha corporación, la considere subsistente todavía?

¿Y por esto se le priva de todos sus cargos y empleos militares?

¿Y para qué se le destituye? Ya lo sabe el general Prim por experiencia propia: para que el día de mañana, tal vez, se le vuelva a reconocer, no ya como teniente, sino como capitán general del ejército, por los méritos que el actual ministro de la Guerra lo ha hecho contraer con el decreto que publica la *Gaceta*.

Esto no nos parece cosa de hombres formales, sino cosa de niños; esto no es política, es jugar a la política.

Hemos recibido la primera carta pastoral que el Ilmo. señor Obispo de Oviedo dirige al Clero y fieles de su diócesis, después de su entrada en la misma. La necesidad de dar cabida a las exposiciones que nuestros venerables Prelados elevan al Gobierno pidiendo remedio para los males que afligen a la Iglesia, nos impiden, con tanto sentimiento nuestro, publicar aquellos otros piadosos documentos; pero de la pastoral del Sr. Sanz y Forés, nos parece oportuno copiar las siguientes líneas que desmienten por completo la calumnia esparcida por los periódicos liberales, de haber retirado aquel docto prelado su nombre de la candidatura de Castellón, porque en ella se proclamaba la intolerancia religiosa.

Dice así el venerable Obispo de Oviedo:

«Pero si es infaliblemente cierto que no logrará el infierno triunfar de la Iglesia católica, también lo es que puede ceder a sus esfuerzos un pueblo o una nación, y dejarse arrastrar un número mayor o menor de hijos de la Iglesia. Esto es lo que nos hace temer por nuestra nación que ha sabido conservar hasta hoy el título glorioso de católica, manteniéndose hija fiel de la Iglesia de Jesucristo, y en particular por vosotros encomendados a nuestro celo pastoral por Dios y por la cabeza suprema de la misma Iglesia. Y tanto más tememos, cuanto vemos por desgracia hombres que habian y obran cual si hubiesen entrado en esa maquinaria de la mal llamada filosofía, y del no menos mal llamado espíritu del siglo, contra Jesucristo, contra su doctrina y contra su Iglesia. ¿No vemos pruebas de indiferencia y de incredulidad en muchos que, diciéndose cristianos y que conocen a Dios, lo desmienten con sus hechos, y que de palabra y de obra tienden lazos a la sencillez y a la piedad? ¿No vemos lo que se trabaja para robarnos la unidad religiosa, calificando de atraso y mengua de un

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse que este asunto es el gran secreto de la historia y vicisitudes de la humanidad, y como tal está tratado con gran fino y maestría.

La Virgen y la Iglesia, la Virgen nodriza de la Iglesia, la Virgen protectora de la Iglesia. He aquí tres grandes temas, dignos de la más alta consideración y de ser tratados con la extensión que reclama tan importante asunto, si para ello no fuer

dominio que ambas para sí pretenden, la parte inferior con relación a las potencias sensitivas y la superior respecto a las facultades morales del alma, como consecuencia fatal y necesaria de las heridas de nuestra naturaleza.

El amor maternal y el amor de lo bello y perfecto con la enotésis, por decirlo así, de la existencia de Jesús y de María sobre la tierra, pues en esto se explica la grandiosa obra que lo sobrenatural había de realizar en la naturaleza.

El conocimiento de Dios por medio de la Virgen y los tres párrafos que comprende el mundo antiguo sin luz, el Oriente y la mayor sabiduría que ha habido en la tierra, con la manifestación de Dios a los hombres, con toda la grandeza y magnificencia de un ser, por medio de una criatura muestran peregrinas y fecundas las nobles ideas que en sí encierra este notable documento.

Victorias de la Virgen sobre Lucifer. — Hemos examinado y visto a María, en relación con Dios, con los ángeles y con los hombres, y todo, como dice el autor, ha sido *amor*, cariño, ternura, favores, gracias, piedad, dicha, riqueza, amistad, protección y cuanto contribuye a formar la felicidad en dos seres que se aman. Tales son Dios, la Virgen, la Virgen y los ángeles, la Virgen y los hombres; pero la Virgen y Lucifer es el antagonismo personificado, la más odiosa rivalidad, la profunda antítesis, la oposición más obstinada y la contrariedad más sistemática. Comprende la explicación, el genuino sentido, el verdadero análisis del origen de nuestros males, de las imperfecciones que el hombre siente y el gran vacío que experimenta en este lugar de proserpción. Puede decirse

Después del hecho indudable de la entrevista, ignoramos lo que posteriormente ha sucedido.

Nos alegraríamos de que la noticia del *Monitor* fuera exacta.

Los católicos de Santander han presentado la siguiente candidatura:

Excmo. Sr. D. Manuel de la Pezuela, marqués de Viluma.
Excmo. Sr. D. Ignacio Fernandez de Henostroza, conde de Moriana del Río.
D. Juan Agapito de Pereda.
D. Vicente de la Torre de Trassiera.
D. Máximo Díaz de Quijano.

Nos dicen de aquella ciudad que los dos señores que figuran en primer lugar en la candidatura no han aceptado.

También nos dicen que el gobernador está llamando a Sacerdotes de la provincia para decirles que no influyan en las elecciones, ni recogan firmas en favor de la unidad católica.

Afortunadamente el gobernador ha dado con la forma de su zapato, y si quiere impedir un acto legal tendrá que convertir aquella religiosa provincia en otra Polonia. Pero no llegará a tanto, que ni el gobernador de Santander ni el Gobierno tienen fuerza para acallar los gritos de dolor, que arranca a España católica la política abiertamente contraria a la Iglesia, que sigue la revolución capitaneada por el palacio Serrano.

Hasta la madrugada de hoy se sabía el resultado de las elecciones en 802 pueblos de la Península. En 620 habían triunfado en la constitución de las mesas los monárquicos, en 140 los republicanos y en 31 los absolutistas.

Así lo dicen los diarios de la situación.

En vista de lo acontecido en Palencia y en otros puntos, nos asombra que los liberales hayan dejado triunfar a nuestros amigos en 31 mesas.

No hay fusiles, revolvers ó varas de fresno por esas tierras?

Dice *El Imparcial*:

«Tenemos motivos para creer que la operación de mil millones que está próxima a realizarse ó realizada en el extranjero, no se hará sobre bonos del Tesoro, sino mediante otra combinación que no creemos aun conveniente revelar.»

Los hombres de negocios no creen una palabra de eso del empréstito.

Dicen que es como lo de Aosta, esto es, *pulla*.

Nosotros creemos que es como las conspiraciones carlistas, a saber: elecciones.

Copia *La Correspondencia* con fruición la noticia siguiente que el periódico de Lisboa *Patria y Rey* da como cierta:

«Se dice que el duque de Montpensier ha desafiado al príncipe D. Enrique de Borbon a consecuencia de una carta que este último publicó en nuestros periódicos.»

No habiendo el duque francés desenvainado su espada para combatir en Cádiz a la reacción, es natural que ansioso de sacarla busque ocasiones como esta.

Sin embargo, estamos seguros de que no llegará la sangre al río.

Aseguran a un periódico que el alcalde popular de Albacete se halla suspenso y encusado a consecuencia, según parece, de abusos electorales.

Del mismo punto escriben a otro que el regente de aquella audiencia ha nombrado jueces de paz a personas sin condiciones para ello, llevando hasta tal punto su desacierto, que en pueblos donde hay once letrados ha nombrado a uno que no lo es.

Dice *La Epoca*:

«Es imposible calcular el resultado que las elecciones tendrán en Madrid, pues según parece, se han promovido gran excoición, tanto por la designación de candidatos, como por la declaración de *Las Noveadas* y los trabajos que se suponen hechos en favor de la candidatura italiana.»

En el mismo periódico encontramos las siguientes noticias:

«Las elecciones han empezado en Madrid con la mayor tranquilidad, y casi podríamos añadir que con desanimación. Verdad es que el día de hoy se consagra exclusivamente a la elección de las mesas, y que para estas solo ha habido lucha en algunos distritos. En el del hospital tenemos entendido que han triunfado los republicanos como en las elecciones municipales.»

Las noticias que de fuera recibimos prometen mayor número de diputados unionistas de lo que en un principio se creía. Estos triunfarán en bastantes distritos de Andalucía. En Málaga ha habido una escena desagradable entre el subsecretario de Ultramar Sr. Romero Robledo y el alcalde depuesto de Antequera, Sr. Aguilar.

Este, a su vez, a su regreso a Antequera, ha sido objeto de un atentado, habiéndose salvado milagrosamente de un tiro disparado a boca de jarro por un desertor de presidio: así se aseguraba en los círculos políticos.

Vemos a muchos electores de Madrid de los afectos al Gobierno, inclinados a eliminar de la candidatura el nombre del Sr. Sagasta; de la misma manera son muchos los que en todas las candidaturas incluyen el nombre del general Mendez Nuñez.

Dice *La Regeneración* que en Jerez de los caballeros se ejerce una horrible presión para impedir que se firme por los católicos la exposición que se dirige a las Cortes pidiendo la conservación de la unidad católica.

En otros varios puntos sucede cosa parecida. En Ventas (provincia de Toledo) el ayuntamiento compuesto de liberales de *pura sangre*, se apoderó de la misma exposición cuando ya contenía más de 400 firmas.

Aconsejamos a nuestros amigos que sigan haciendo uso de su derecho, levantando las protestas que sean necesarias.

Dice un periódico:

«Dentro de breves días publicará la *Gaceta* una disposición del ministerio de la Guerra, aprobando la conducta del general en jefe del ejército de operaciones de Andalucía.»

Con efecto, sabemos que verbalmente elogia mucho su comportamiento.

Habiéndose dicho por algún periódico que la

compañía del Norte no pagaba hace tres meses sus jornales a los obreros de la vía, *La Correspondencia* desmiente esta noticia del modo más terminante, asegurando que la compañía del ferrocarril del Norte paga sus obreros y satisface todas sus atenciones de personal con la más escrupulosa exactitud.

¡Ojalá hiciera otro tanto el Gobierno con las clases pasivas y con el Clero!

Anúnciase la próxima publicación de un decreto sobre libertad de teatros.

No comprendemos su necesidad, pues hay teatros que se toman más libertades que los que consiente el decoro público y la moral.

Segun datos que cree auténticos el *Diario de Cádiz*, entre los concejales elegidos en aquella capital, hay siete que están procesados, tres que no son electores ni elegibles, y un extranjero.

Bien por el sufragio universal, que da tales pruebas de acierto en sus elecciones.

La Correspondencia decía anoche:

«Por el ministerio de Marina se trabaja con la mayor actividad en la organización de un batallón de infantería de dicha arma, que ha de formar parte de la primera expedición a Cuba.»

Hoy se ha ocupado la dirección general de la formación del cuadro de jefes y oficiales del mismo, y muy en breve quedará completo este trabajo.»

No siendo posible aceptar el ofrecimiento del regimiento de infantería de Cádiz para marchar a la isla de Cuba, por ser muchos los cuerpos que han solicitado lo mismo, irá solo una compañía de dicho regimiento, formada de todas las de que este se compone, al mando de los oficiales que les ha cabido en suerte. Esta compañía ha sido agregada al batallón de cazadores de Simancas, formando la primera de este con el nombre de tiradores de Cádiz.

Ya se ha encargado de la dirección general de artillería el general Caballero de Rodas.

Parece que se va a dar una nueva organización al ejército.

El gobernador civil de Madrid publicó ayer con motivo de las elecciones un bando en el que después de elogiar la conducta del pueblo al elegir el ayuntamiento, excita a todos a que concurran a las urnas, seguros de que él garantizará la libérrima emisión del sufragio.

Allá lo veremos.

Notase que muchos vecinos de Madrid no han recibido aun la cédula talonaria para poder votar, en cambio se asegura haberse repartido cédulas a los soldados sin tener en cuenta su edad.

Váyase lo uno por lo otro.

Al *Diario de los Debates* escriben desde Madrid que tan luego como se realicen las elecciones el general Prim, fortalecido con el apoyo de la mayoría progresista, se deshará de todos los elementos de la unión liberal que tiene a su lado.

Difícil será puesto que el marqués de los Castillejos asegurara públicamente estaba encarnado en el duque de la Torre. Todo es posible sin embargo.

Los capitalistas, navieros y comerciantes de Barcelona se disponen a costear el sostenimiento de un cuerpo de voluntarios que no bajará de 3,000, con destino a Cuba. El Gobierno deberá costear sólo el equipo, vestuario y pasaje.

Los republicanos han ganado muy pocas mesas en los colegios electorales de Madrid. En algunos se han dividido por mitad.

El día 6 de Enero, festividad de la Epifanía, se inauguró en Palma de Mallorca la Asociación de Católicos con gran contento de los mallorquinos.

La instalación verificóse nombrando una comisión nominadora, la cual propuso a la Asociación para formar la junta directiva a los señores don Fausto Morell, hacendado, presidente; D. Cristóbal Barceló, industrial, vocal; D. Guillermo Antonio Puerto, del comercio, vocal; D. Gabriel Muntaner, sastre, vocal; señor marqués del Palmer, hacendado, tesorero; D. Juan Bestard y Vives, propietario, secretario; D. Martín Caymari, industrial, secretario; D. Gabriel Gil, profesor, secretario.

Aprobados estos nombramientos por la Asociación, los agraciados ocuparon el asiento que les correspondía.

El señor presidente dirigió al numeroso concurso una allocución lamentándose de que en la católica España fuese preciso recurrir a este medio para defender la religión católica que por espacio de tantos siglos defendieron nuestros gobiernos como el primero de sus deberes.

Terminado el discurso del presidente, que fué aplaudido con entusiasmo, uno de los secretarios dió lectura del discurso de inauguración de la Asociación de Católicos de Madrid; otro leyó también el acuerdo de la Junta directiva acerca de la petición que ha de elevarse a las Cortes Constituyentes, y todo lo prevenido para llevar a efecto la indicada exposición; y por último, acordose por unanimidad proceder a recoger firmas para la indicada petición.

Felicidades a los vecinos de Palma por la diligencia y entusiasmo con que han respondido al llamamiento hecho a todos los españoles para que se congreguen y pongan de acuerdo en los medios de defender mejor la santa religión de nuestros padres.

Dice un periódico liberal:

«A pesar de lo que dice *La Correspondencia*, en los círculos ministeriales mejor informados se aseguraba anoche que el Sr. Lelona irá a Cuba y que lo reemplazará en la subsecretaría de la Guerra el Sr. Sánchez Bregua.»

A la isla de Cuba marchan desde luego 1,500 hombres más que los que ha pedido el general Dulce.

La casa Lopez ha hecho proposiciones al Gobierno para la conducción de las tropas a la isla de Cuba.

La casa Lopez se compromete a conducir a los jefes y oficiales y familias, y a rebajar doce pesos en la cantidad que hasta ahora ha venido cobrando por el transporte de cada soldado.

En todo el mes de Enero conducirá a la Habana las tropas que envía el Gobierno.

En pocos días se han perdido dos paquetes de cientos de números que mandamos diariamente a Vitoria.

Urge ó que el servicio se mejore ó se declare libre. Todo menos continuar como estamos.

Se cree probable que el señor ministro de la Guerra presencie el embarque de las tropas que van a partir a Cuba, revisándolas antes en el puerto que se designe al efecto.

Hemos recibido la siguiente carta de Pamplona: «La clerofofia de este gobernador civil es incurable. O él ha venido a Pamplona con un cura montado en las narices, o se lo ha colocado en ellas el nunca bien ponderado comandante general Moriones. ¡Siquiera nos devolviera el Gobierno provisional el gobernador republicano que teníamos en Octubre y Noviembre cuyo comportamiento nada dejó que desear, y devolviera este unionista, a las gacetas del periodismo de donde ha salido el niño!»

Con aludir malignamente al Clero en todos sus bandos ó proclamas, y echar la culpa al Clero de todo lo malo, hasta de lo que él hace, está redondeado el negocio, y nuestro niño en triunfo.

Hubo en Sagüesa el alboroto que Vd. sabe promovido por los gritos de *muerla la religion, muerla el Papa*, que dieron media docena de liberales con motivo de la boda de uno de ellos celebrada bajo tan faustos auspicios, y como era natural, entre gentes de pareceres contrarios hubo mentes como puños y hubo puños como mentes.

Pues señor, se estima el digno gobernadorcito su naciente bigote, y cosa hecha: *los curas tienen la culpa: vaya allá la fuerza pública: traenme bien amarrado al cura párroco de San Salvador y Santiago que es nada menos que el Arcipreste del distrito de Aibar*. Pero el Sr. Escoda, que era el jefe de la fuerza destacada a Sagüesa para restablecer el orden y hacer justicia lo hizo en pleno y de plano; suficiente informado dejó en paz al Arcipreste y a todo el Clero que tanto había trabajado por la conservación del orden, y echó sobre sí la responsabilidad de no haber satisfecho con tan rico plato la clerofofia del caballerito gobernador.

Aun hay más: al ver que no resultaba un cura en sus garras, escribió no sé quien a los periódicos de la gente de Madrid que de resultados de los hechos de Sagüesa vio llevar entre bayonetas a uno de aquellos clérigos. Y es verdad que iba entre bayonetas, porque habiendo enfermado de paligro uno de los que llevaba Escoda, y siendo preciso administrarle los Sacramentos, temeroso el coadjutor de andar solo con el Santo Viático por las calles de Sagüesa en aquellas circunstancias, reclamó auxilio y se lo dieron de buena voluntad cuatro individuos de la Guardia civil. Y nadie que yo sepa ha declarado aun en la prensa el dichoso caso.

Pero ahora ocurre otro más gracioso. En Aibar ha habido alboroto provocado por los cinco ó seis mozos que a sus órdenes tienen los liberales en aquella villa, y a quienes con privilegio exclusivo se permite el uso de trabucos, y hubo también sus corridas, aunque sin resultar desgracia alguna, y a pesar de que era público que el Párroco don Pedro Aramendia se había fatigado exhortando a los católicos a la paz y al sufrimiento de las injurias de los liberales, ello es que en el alto criterio del señor gobernadorcito el Cura tenía la culpa de todo, y por consiguiente mandó su correspondiente fuerza de civiles a cogerle, declarándole de antemano buena presa. Pero el Cura lo supo de tiempo, y se escapó a Francia para no caer en las garras del nene y no aumentar el número de los desgraciados que gimen en los calabozos de Pamplona al son del himno de Riego, y que empiezan así a disfrutar de las preciosas conquistas de los franceses.

Tenemos a Moriones (el gran brigadier) fuera de Pamplona y de Navarra por unos días. Ha ido según dicen a trabajar contra los republicanos en las Cinco Villas de Aragón, Hecho y Ansó, en donde se teme que voten contra el Gobierno. Pero ha quedado su sombra alrededor de las casas de los carlistas, de las iglesias y del Seminario y palacio episcopal, esperando sorprender la introducción de bombas y fusiles y cañones, alarmada de oír hablar y reír a los colegiales del Seminario en la media hora de recreación después de la cena, espeluznada al toque anticipado de la aurora, que por equivocación dió una madrugada la catedral y otra la torre de San Lorenzo.

Moriones ha marchado, pero queda la orden de hacer fuego contra quien grite ¡viva Carlos VIII! lleve ó no armas. Esto explica el miedo y arbitrariedad de estas autoridades.

Navarra necesita otro gobernador militar y puede perjudicarle el deseo de Moriones de conquistar una faja, que podría muy bien ganar peleando contra los enemigos de España en la isla de Cuba.»

CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir una carta de Cuba por la vía de Inglaterra: tiene la fecha del 27 de Diciembre, y pinta la situación de la isla, sobre todo en la parte oriental, con los colores mas sombríos.

Segun esta carta, no tienen número los crímenes y horrores cometidos por los insurrectos, que en muchas partes van por las casas llevándose por la fuerza a todos los hombres que pueden manejar un arma. Han establecido una especie de reinado del terror, y destruyen plantaciones, campañas y caseríos.

Holguin y Gibara son dos poblaciones de las que mas han sufrido. Muchas familias ricas han quedado sumidas en la mayor miseria. La primera de estas poblaciones ha estado sitiada por los insurrectos durante seis semanas, y los habitantes pacíficos han tenido que hacerse fuertes en la casa-palacio del Sr. Roudan, y piden tropas que los libren del furor de los revoltosos.

Esto parece el grito general de la isla: «¡tropas! ¡tropas! ¿qué hace el Gobierno, qué hace España [que nos abandona así?]»

La carta asegura que en la misma Habana, y mucho menos en España, no se sabe con certeza lo que pasa en la parte oriental de la isla; dice que la situación es apurada y gravísima, y termina conjurando al Gobierno para que tome medidas energicas y salvadoras, que aseguren la paz, la moralidad y el orden en aquellas provincias que sufren hondas perturbaciones, y para que mande inmediatamente tropas, sin lo cual, Cuba peca para España.

La *France* dice que no ha llegado todavía a París la respuesta del Gabinete de Atenas a la pregunta de su representante, y no se sabe tampoco qué responderá al Consejo colectivo de las potencias.

La *France* creía que la Conferencia suspendería sus sesiones, pero ha prevalecido la opinión contraria, y los plenipotenciarios continuaron reuniéndose, no considerando necesaria la presencia del representante de Grecia, puesto que no había de tener más que voz consultiva.

Ante la eventualidad posible de que Atenas no se adhiera al resultado de la Conferencia, dice la *France*:

«Es de creer que el Gabinete de Atenas se mirará bien antes de rechazar una declaración revisada de la firma de Europa. Pero si esto sucediera,

empezaría una fase nueva, cuya gravedad no es posible desconocer.»

Los telegramas publicados por los periódicos extranjeros, dicen que al tomar posesion los turcos de algunas localidades del distrito de Sphakia, han encontrado varios documentos y papeles importantes.

Entre ellos se encuentran; dice la *Patrie*, ejemplares de un folleto impreso en Atenas y cuyo objeto es demostrar que el Oriente debe ser dividido en dos grandes Estados separados: uno de todos los musulmanes, y otro de todos los griegos. Parece que los acontecimientos de Creta han sido el resultado de un plan general, concebido para resucitar ó galvanizar el antiguo imperio de Bizancio.

Dice el *Moniteur de l'Armée*:

«Gracias a la hábil y enérgica voluntad del ministro de la Guerra, el ejército reorganizado, que tiene como de retaguardia y reserva una guardia nacional joven é instruida, que dispone de máquinas de guerra que no ceden a ninguna de las invenciones modernas, pone a Francia en disposicion de hacer frente a todas las eventualidades.»

«Nosotros somos hoy bastante fuertes para vivir en perfecta armonía con todas las potencias de Europa, y para combatir con ventaja a las que quieran emprender una guerra injusta y nos obliguen una vez más a desenterrar la espada.»

¿A qué vendrá ahora esto? ¿Si será una manera de apoyar el voto de Francia en la Conferencia?

Segun un despacho de Constantinopla, se asegura que Inglaterra está resuelta a apoyar con todas sus fuerzas a Turquía, y se espera que la escuadra del Mediterráneo, a las órdenes del almirante Paget, irá pronto a los Dardanelos.

Otro telegrama de Belgrado dice que se espera en Rouschuk un cuerpo de ejército turco de 10,000 hombres, que serán acantonados a lo largo de la frontera rumana.

Dice el *Courrier de Bourges*:

«Se han dado órdenes a la pirotécnica de esta ciudad para que fabrique inmediatamente cierta cantidad de fusiles que se enviarán al instante a Marsella. Esta orden, segun parece, está dada en vista de las eventualidades que pueden surgir de la cuestion de Grecia.»

Más de cuatro millones de cartuchos para el ejército turco se están fabricando en estos momentos, y empaquetados en cajones están dispuestos para ponerse en camino a la primera señal. Sin embargo, se va a continuar la fabricacion, y más de prisa.»

Dice la *Gacete de France*, que a petición del ministerio de Marina, el ministro de la Guerra debe proveer a la marina de 2,000 fusiles chasapet y 400,000 cartuchos. Estas armas y municiones se destinan a las tropas de infantería de marina llamadas tropas de desembarque.

Ha corrido el rumor, segun la *Presse*, de que ha habido un choque en Tesalia entre las tropas turcas y las partidas griegas que habían pasado la frontera.

Dice la *Gaceta Nacional* de Berlin:

«Las fortificaciones de las costas de Stade, van a empezar a construirse inmediatamente. Se ha recibido orden de Berlin para que comiencen los trabajos en Grunerort. Se construirá tambien muy pronto un ferrocarril.»

Si guense en Roma con actividad los preparativos para el Concilio.

Con ocasion del aniversario del nacimiento de Francisco II de Nápoles, los habitantes de Palermo le han enviado un mensaje, a cuyo pie van 12,000 firmas, expresándole la confianza que tienen en la pronta restauración de la monarquía legítima, declarando que al tiempo de las esperanzas ha sucedido el de las realidades y los triunfos, é invitándole a que vuelva al seno de sus súbditos, que le recibirán con entusiasmo.

Una comision especial ha entregado el mensaje al rey.

En una reunion pública de Florencia un orador apreciaba la situacion de Italia en los siguientes términos:

«Italia se halla en conflagración a causa del impuesto sobre la multura. En Parma se han levantado barricadas; en San Donnino, provincia de Reggio de Emilia, ha sido invadida la subprefectura y han quemado los archivos, y en otros puntos la tropa ha hecho fuego sobre los campesinos que tocaban a rebato. El haber suspendido sus trabajos los molineros hace presagiar otras desgracias. Hay en todas partes depósitos de harinas, y mientras duren no se generalizarán las manifestaciones; pero la harina se acabará. Agréguese a esto que la ley sobre los tabacos entrega las fábricas a empleados extranjeros; estos despedirán muchos empleados para colocar personas de su confianza.»

Por salir de apuros y evitar la bancarota, el gobierno italiano establece nuevos y nuevos impuestos: a los de tabacos y molienda, sigue ahora el de teatros, que ha producido muy mal efecto en todo el país. Los desórdenes ocurridos con motivo del impuesto sobre la molienda, son mas graves de lo que en un principio pudo creerse. A las noticias que tienen nuestros lectores, añadan las siguientes que da una carta de Florencia publicada por el *Diario de Barcelona*:

«Siento vivamente que haya tenido que derramarse sangre en varios puntos. Y es doloroso que hayan sucumbido bajo el fuego de las descargas algunos desgraciados en Campsegine, en Gruazo, en Veriginno, en Pelago, etc.; pero tambien es preciso hacer justicia a los funcionarios que han permanecido impávidos en sus puestos arrostrando sin apoyo una multitud furiosa, como por ejemplo el digno empleado de Pelago que para defender la caja municipal de que estaba encargado, se resistió con tres dependientes y dos mujeres animadas...»

Han ocurrido escenas muy dolorosas en Siragusa. Los campesinos arrancaron por violencia a un asesor una declaración por la cual se permitía a los molineros moler sin recaudar el impuesto, y no contentos con esto, quemaron los papeles y los muebles de las oficinas del ayuntamiento, y robaron al asesor una crecida cantidad de dinero, vajilla de plata y ropa blanca. La casa del Sr. Jaobacio, secretario del ayuntamiento, fué completamente saqueada, y para salvarse de la turba, el desventurado tuvo que huir por una ventana no llevándose más que la capa, que era el único objeto que le quedaba.

La casa del señor Levi ha sido saqueada, lo propio que en tiempo de los conquistadores bárbaros. Un gran número de aldeanos, armados con hachas y otras armas, derribaron las puertas, rompieron

los escritorios y todo lo que encontraron. En seguida bajaron a las bodegas, y después de beber cuanto vino quisieron, dejaron abiertas las cubas y dieron muerte a un criado que quería oponerles resistencia.

El teniente general Cadorna partió de Florencia en la mañana del 6 para ir a encargarse del mando de las tropas activas que están de guarnicion en las provincias de Bolonia, Reggio, Emilia y Parma. Ha establecido en esta última ciudad su cuartel general.

Recibimos hoy a última hora la siguiente carta:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Cácel pública de Pamplona, 15 de Enero de 1869.—Muy señor mío y amigo: Ya es ineficaz lo que con el señor gobernador civil pasa en esta provincia. Escribo a Vd. enfermo y con un pié en el estribo, y será breve. Al efecto omito otros hechos, de que me ocuparé cuando esté ahí, y rehero el siguiente:

Hace algunos días recibí, entre otros alcaldes, el de Puente la Reina un oficio del gobernador, en que se le decía que sabía que los enemigos del actual orden de cosas maquinaban por alterar el orden público. Como Puente la Reina, desde que se dió su Ayuntamiento y salió de la férula del impopular que la junta revolucionaria constituyera, goza de una tranquilidad jamás conocida, el alcalde de Puente la Reina contestó como debía al gobernador. Anteayer recibí aquella autoridad local otro oficio reiterándole lo mismo que días anteriores; y cuando *incontinenti* se disponía a contestar de igual manera, se le presentó el teniente de la Guardia civil, que reside en el indicado pueblo, diciéndole que tenía del gobernador civil orden de reconocer las moradas del alcalde y demás concejales del Ayuntamiento. El alcalde, persona dignísima si las hay, no consintió que se perpetrara acto tan increíble y tan ocasionado a generales alarmas y terribles conmociones, y no sé qué ha sucedido después; pero me temo cualquier cosa, porque parece que hay empeño especial en promover trastornos populares para conseguir un objeto electoral. La gente lo juzga así, y lejos de esto se halla más pacífica y resignada que nunca y a la vez más decidida que nunca tambien, a dar los votos a sus hombres. El tiempo lo demostrará, a pesar de cuantas cosas se hacen para que suceda lo contrario.

No marchó a la cárcel pública de Madrid en el mismo tren en que va esta carta, a pesar de hallarme enfermo y de otras cosas más que se sabrán tan pronto como llegue a esa y pueda publicar sin erratas mis cartas al gobernador. No puedo escribir más.

Soy como siempre de Vd. A. y S. S. Q. B. S. M.

—CRUZ OCHOA.

Madrid 16 de Enero.

Se me olvidó poner esta carta en el correo, y la aprovecho para participar a Vd. que ya me halló en el Saladero a su disposicion.—Suyo. Ochoa.»

El *Diario de Barcelona* dice que en la noche del jueves se reunieron en el salon de la Bolsa de aquella capital los partidarios de la unidad religiosa.

En los primeros momentos reinó el mayor orden, haciendo uso de la palabra varios oradores; pero habiéndose llenado el salon, el numeroso público que había quedado fuera se empujó en entrar, consiguiendo a viva fuerza, lo que produjo alguna confusion.

Varios católicos monárquicos de Valencia están dispuestos a votar además del Sr. Aparisi a D. Carlos Caro.

Dice *La Verdad* de Valencia:

«Segun noticias que nos participan nuestros amigos de Vallada, pueblo importante de la circunscripción de Játiva, parece que el pueblo entero, sin diferencia de opiniones, votará a D. Antonio Aparisi y Guijarro.»

Una carta de Barcelona que publica *El Norte*, asegura que el Sr. Castelar hizo completo fiasco en el discurso que pronunció en aquella ciudad, y que no solo los progresistas, sino muchos republicanos de buena fé, salieron desengañados de sus ilusiones al ver la manera con que el Sr. Castelar falseaba la historia.

Los propietarios del Liceo se negaron a ceder el local para que hablase. El orador republicano anunció que peroraría luego en los Campos Eliseos, pero no lo hizo por una indisposicion repentina, producida, segun algunos, por la noticia de que varios Sacerdotes estaban dispuestos a contestarle allí mismo.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 15.—«Le Gaulois» dice que es tiempo de anunciar que la candidatura al trono de España cuyo éxito es el más probable y que está sostenida por poderosas influencias es la del duque de Aosta.

Si él fuese elegido renunciaría a todos los derechos a la corona de Italia.

VIENA, 15.—Se asegura que Grecia está resuelta a no aceptar la discusion. Los buques griegos sobre el Danubio enarbolan el pabellon ruso con consentimiento del cónsul ruso en Servia.

LONDRES, 15.—El «Times» anuncia que lord Clarendon y Mr. Reverdy Johnson han firmado ayer una convencion relativa al Alabama que difiere poco de la primera.

GENOVA, 15.—El príncipe que ha dado a luz la duquesa de Aosta, llevará el título de duque de la Pulla.

PARIS, 16.—Ayer ha tenido lugar la cuarta conferencia; la quinta se efectuará hoy.

«El Constitucional» dice que la sesion de ayer ha durado tres horas, y que las deliberaciones han tomado una forma decisiva de las más satisfactorias. Un gran progreso se ha llevado a cabo hacia la solución deseada, si aun esta solución y la forma que conviene darla no fuesen ya acordadas de comun acuerdo.

Todo hace creer, pues, que la sesion de hoy será la última, y que los plenipotenciarios concluirán el acuerdo y la conciliación.

PARIS, 15.—3 por 100 español interior, 26 1/2.

3 por 100 ídem exterior, 31

Dice un periódico:

«A 130 millones de reales asciende la cantidad que corresponde entregar a las empresas de ferrocarriles; 60 que proceden de obligaciones anteriores no satisfechas por la administración pasada por el 45 por 100 de la operación realizada con la casa Roschild. Dicese que por ahora se entregarán unos 80 millones dejando lo demás para nuevas eventualidades.»

Créese que se aumentará el número de diputados que los cubanos han de enviar a las próximas Cortes.

Supónese que las elecciones en Cuba se harán en un período más o menos próximo, según lo permita el estado de la tranquilidad de aquel territorio.

Los ministros casi todos han estado en sus respectivos colegios a votar la mesa escrutadora.

En todas las provincias se han hecho ya los repartimientos del nuevo impuesto personal.

Una vez más volvemos a quejarnos del pésimo servicio de correos. Nuestros suscritores se quejan, y se quejan con razón, de faltas continuas de números, llegando a la poca aprensión de algunos empleados al extremo de abrir el periódico, leerle y entregarle después con señales manifestadas del abuso. Parece imposible que esos señores que tan liberales deben ser como el Gobierno piadosamente pensando, sean tan aficionados al PENSAMIENTO. Por Dios, señor director, si desea matar la prensa periódica, continúe V. haciendo tan mal servicio por dos meses y al cabo de ellos no hay suscriptor que vuelva a suscribirse a ningún periódico.

Un suscriptor de *La Requejada* (Ambulante de Isabel II), nos dice que recibe a lo más uno ó dos números de EL PENSAMIENTO por semana.

Creo el director de Correos que pagamos al Estado cuatro céntimos por número para que el Estado pierda nuestra hacienda y nos haga perder los suscritores de esa manera? Siquiera fuésemos de los periódicos que no timbraban, pase, pero hacen esto con los que pagan el porte del periódico con la religiosidad que nosotros, es un verdadero abuso.

Y, á propósito, parece que se tarda este mes más que otros á publicar el estado de las cantidades satisfechas por los periódicos por derechos de timbre.

NOTICIAS GENERALES.

El grupo de Daoiz y Velarde que se halla en el museo de Escultura, parece que será colocado en Monteleón, donde estuvo el parque que tan heroicamente defendieron el Dos de Mayo. Al efecto se aprovechará el pedestal sobre que estuvieron en el parterre del Retiro.

Una de las obras que proyecta el ayuntamiento de Madrid es dejar completamente aislado el edificio del museo de Pintura y escultura, desmontando el terreno que le rodea por la huerta de San Jerónimo al nivel del Prado y colocando una espaciosa escalinata en la entrada del museo de Pintura.

Parece que se ha cedido ya por el Gobierno al ayuntamiento el palacio de San Juan, parte de cuyo solar se destinará á ensanche de la vía pública.

Parece que por el ministro de la Gobernación se estudia un proyecto de colonia penitenciaria en la posesión de San Fernando.

Este es un hecho histórico: «Días pasados se bautizó a un niño en la parroquia de San Martín.

El cura preguntó al padrino según práctica religiosa:

—¿Cómo quiere V. que se llame el niño?

—Señor, contestó el padrino, traiga orden de su padre, para que si puede ser se llame Juan Prim.»

—¿Que ridiculez tan liberal!

El Sr. D. Miguel de Neira y Lopez, comisario de Guerra de primera clase, jubilado; caba-

llero de la Orden de San Juan de Jerusalén, de la americana de Isabel la Católica, y de la Pontificia de San Gregorio Magno, falleció en esta capital ayer á las tres de la tarde.

Sus hijos, hijos políticos, nietos, demás parientes y testamentarios, ruegan á sus numerosos amigos le encomienden á Dios y asistan mañana, á las tres de la tarde, á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, plazuela de Alfigados, núm. 3, al cementerio general de la puerta de Bilbao; y el lunes próximo, á las nueve y media de la mañana, al funeral que en sufragio de su alma se celebrará en la iglesia parroquial de San Marcos, advirtiéndole que no se reparten esquelas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. El Dulce Nombre de Jesús y San Antonio Abad, confesores.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde se celebrará al Santo titular, con misa mayor y sermón que predicará el Muy Reverendo Padre José Balaguer de los Dolores, asistente general de las Escuelas Pías de Aragón, y por la tarde se cantarán completas que terminarán con la reserva.

También se hará función á San Antonio Abad y serán oradores en la misa mayor en San Cayetano, el Padre José Joaquín Montalbán y en los Italianos, D. Miguel Fernández.

En las parroquias y en San Isidro habrá misa cantada á las diez.

En la parroquia de San Martín concluye el setenario á Nuestra Señora del Desierto: á las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel García Menéndez y por la tarde predicará de despedida D. Silvestre Rougier: después de reservar se hará procesion con la Santísima Virgen, terminando con la salve y la adoración del del Niño Jesús.

En los Servitas predicará por la tarde D. Jerónimo Martínez. También habrá sermón por la noche en el Oratorio del Olivar, predicando D. Antonio Sánchez Barrios y después se cantarán villancicos durante la adoración del Niño Jesús.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat ó la de la Flor de lis.

Se reza del Dulce Nombre de Jesús, con rito doble 2.ª clase y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

SANTO DEL LUNES: La Catedral de San Pedro en Roma, y Santa Prisca.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su divina Majestad de manifiesto de diez á doce, en obsequio de su Divino titular Jesús Crucificado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O. en San Luis; la de la Oración en el Oratorio del Espíritu Santo, ó la del Ave María en Santo Tomás.

Se reza de la Catedral de San Pedro en Roma, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Pablo, Apóstol, y de Santa Prisca, virgen y mártir.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El Excmo. Sr. presidente del Consejo de ministros ha pasado con fecha de ayer á este ministerio de la Guerra la comunicación siguiente:

«Excmo. Sr.: De orden del Gobierno provisional, y para los efectos que juzgue oportunos en el ministerio de su digno cargo, paso á manos de V. E. la adjunta comunicación que el teniente general

don Eusebio Calonge me ha dirigido desde Biarritz, á la cual acompaña copia que dirige al Cuerpo electoral de la nación, convocado por el Gobierno de la misma para ejercer uno de sus sagrados derechos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1869.—Francisco Serrano.—Señor ministro de la Guerra.»

«PRESIDENCIA DEL SENADO.—Excmo. Sr.: Por respetuosa deferencia al Gobierno provisional de la nación que V. E. preside, y para que en todo tiempo y lugar produzca los efectos necesarios, incluyo á V. E. una copia firmada del manifiesto que como presidente del Senado dirijo al Cuerpo electoral de España, convocado para nombrar diputados Constituyentes. Con este motivo tengo la honra de ofrecer á V. E. mi atenta consideración. Dios guarde á V. E. muchos años. Biarritz (Francia) 14 de Enero de 1869.—El presidente del Senado, Eusebio de Calonge.—Excmo. Sr. presidente del Gobierno provisional de España.»

«Al Cuerpo electoral.—Convocadas unas Cortes Constituyentes y obligada revolucionariamente la monarquía española á resolver otra vez más los importantes asuntos que cien veces ha resuelto ya de igual manera, sin que ahora mas que antes pueda racionalmente tener esperanza de que los acuerdos que adopte sean mejor respetados ni mas valederos que los anteriores, me veo en la imprescindible necesidad de llenar un deber sagrado: cuyo cumplimiento desconfío se respete apreciándolo desapasionadamente. Recayo en mí, como primer vicepresidente del Senado, la presidencia de aquel alto Cuerpo, cuando por el Gobierno de la reina fué admitida la dimisión que de tan elevado puesto creyó conveniente hacer el respetable marqués de Miraflores; y faltaria á cuanto exige de quien la ocupa tal posición política, que no por poco merecida en este caso es á mi conciencia, si no dirigiese á los electores de España breves palabras en tan solemnes circunstancias desde la tierra extranjera en que me hallo por orden del Gobierno provisional.

Hace 35 años empecé á tomar parte en la política, teniendo la honra de ser elegido diputado varias veces, y nombrado senador del reino en 1852. Sin aceptar nunca la perturbadora doctrina de los hechos consumados, me sometí á los que no puedo evitar ó por altísimas razones no debí resistir; pero en su existencia jamás reconocí un derecho, aunque ciudadano sumiso y militar obediente, ni conspiré, ni me sublevé, ni haya pertenecido á juntas trastornadoras ó revolucionarias. Siempre he condenado todos los reatamientos y hoy no practico tan subversiva conducta absteniéndome de aceptar los sufragios que por un gusto electoral se me ofrecen, y ruego le empleen mejor y más útilmente por creo los incompatibles con el cargo de senador vitalicio de que me hallo investido, y del cual no he sido hasta ahora legalmente desposeído.

Presidente actual del Senado, no puedo dar el pernicioso ejemplo de despojarme voluntariamente de tan honrosa calidad, ni aun para defender en las Cortes Constituyentes, como desde ahora proclamo lo haría, el mantenimiento completo y con todas, absolutamente todas sus consecuencias, de la Constitución vigente: negando igualmente á todos el derecho de alterar revolucionariamente aquel pacto sagrado entre la corona y el pueblo, existiendo leyes para exigir la responsabilidad á quien no lo cumple; pues si al reformarlo por un acto adicional no reconozco el hecho, y al modificarlo más tarde por unas Cortes legítimamente convocadas opuse mi voto cuando se discutía en el Senado, acatando después la sanción de la corona, no había de hacer menos hoy de lo que entonces hizo el que, si como diputado, senador ó hombre de partido jamás ha faltado en su puesto, como general ha estado siempre en el que su obligación le señalaba, sofocando no pocas veces sus propias aspiraciones políticas: que de tal modo comprendo y creo ha de cumplirse por todos el santo é ineludible deber de la obediencia militar á los superiores legítimos.

Conste, pues, que si los medios empleados para llegar á esta situación constituyente de una nación por completo y de largos siglos constituida, los repudio y anatematizo aquí, ni he cambiado ni cambiaré mi conducta; respetuoso ante los poderes en ejercicio, no conspiro contra los que califico de ilegales; pero protesto de ellos, aun triunfantes, si soy llamado á discutirlos; y defendiendo los legítimos, aun cuando estén caídos, por todos los medios que honradamente, á la luz del día y ante mi patria puedo emplear. Y si la Representación nacional fuese libremente elegida, aunque en mi opinión ha sido ilegalmente convocada, y sancionada, que no lo creo, algo que me parezca perjudicial á la buena gobernación del Estado, me someteré á su fallo hasta que, mejor ilustrada la nación, vuelva ella misma por sus verdaderos fueros: que no eternamente se ha de ver llevada y traída por unos cuantos, siempre muy pocos, loca y perpetuamente empeñados en regenerarnos y reconstituírnos,

como hace años lo intentaron y lo censuré en el Senado.

Tales son las protestas y las opiniones que como presidente del Senado creo necesario conocer al cuerpo electoral de España en vísperas de un nombramiento de diputados que han de ser constituyentes, restándole sólo añadir que respetaré sincera y profundamente la conducta de cualquier senador que, apreciando las circunstancias que acaescan de una manera distinta, juzgue más conveniente aceptar el cargo de diputado para defender con este carácter la legalidad vigente hasta ahora y su propia investidura de legislador vitalicio por nombramiento del Rey; y de los que se vean en tal caso, admiraré los esfuerzos.

Biarritz (Francia) 14 de Enero de 1869.—El presidente del Senado, Eusebio de Calonge.»

DECRETO.

Juzgado el Gobierno provisional atentatorio á la dignidad de la nación el manifiesto al cuerpo electoral y escrito de remisión con que el teniente general D. Eusebio Calonge se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros, atribuyéndose la autoridad con el título de presidente del Senado, que ha dejado de existir con el triunfo de la revolución y el derecho por la misma establecido y consagrado; de acuerdo con el Consejo de ministros, y en uso de las facultades que me competen como encargado del de la Guerra, he tenido por conveniente decretar la separación del referido general Calonge del cuadro del Estado mayor general del ejército, donde será considerado como baja con esta misma fecha.

Madrid quince de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Condición inmediata de todo poder arbitrario y despótico fué siempre la de legislar excepcionalmente en los diversos ramos de la administración pública, con insepable perjuicio de la igualdad de derechos que en toda sociedad gobernada en prácticas de santa justicia deben disfrutar por idénticas partes todos y cada uno de los asociados.

De aquí esa tan deplorable como abusiva serie de exenciones y privilegios que, con mengua del fuero común y en único provecho del favoritismo, vieron erigidos en leyes á la sombra de una protección á todas luces injustificada y depresiva.

Al número de aquellas dañosas exenciones, de esos funestos privilegios introducidos solamente en determinado y personal provecho, perteneció hasta hoy la concesión exclusiva de las representaciones dramáticas ó cómico-líricas de ópera italiana en favor del empresario de un teatro que, merced á tal prerrogativa, era el único en el disfrute de los beneficios susceptibles de explotación á que tanto se presta la masa del canto en Europa.

Felizmente para el derecho de todos sonó ya la hora de poner término al capricho de los poderes absolutos, y al Gobierno provisional toca echar por tierra, entre otras tantas odiosas trabas del antiguo régimen, esta no la menos significativa de sus determinaciones.

Fundado en estos extremos el ministro que suscribe, y en la atendible razón de no lastimar intereses creados, toda vez que rescindiendo el contrato con la privilegiada empresa que últimamente dispuso el Teatro Nacional de la Ópera queda nulo y sin ningún valor ni efecto el monopolio por aquella ejercido, viene en determinar lo siguiente:

Artículo único. Queda decretada en España, y en su más lata expresión, la libertad de teatros.

Madrid diez y seis de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 á 4,500 escudos arroba, y de 0,168 á 0,212 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,168 á 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,160 á 0,500 escudos libra.
Tocino añejo, de 0,354 á 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,388 á 0,292 escudos libra.
Lomo, de 0,400 á 0,450 escudos libra.
Jamon, de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Aceto, de 6,200 á 6,400 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 escudos libra.
Vino, de 2,000 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,458 á 0,234 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

Arroz, de 3 á 3,600 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.

Jabon, de 5,800 á 5,400 escudos arroba, y de 0,236 á 0,260 escudos libra.

Lentejas, de 1,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Trigo vendido.... 1,708 fanegas.

Precio medio.... 6,230 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 15 de Enero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Enero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,89	4,8	4,0	E. S. E.	Cubiert.
9 m.	709,99	4,7	4,0	E. S. E.	Casi Ct.º
12 m.	710,28	8,7	7,5	E. S. E.	Idem.
3 t.	710,32	10,2	8,5	O. S. O.	Idem.
6 t.	710,98	8,3	7,6	O. S. O.	Cubiert.
9 m.	712,19	7,6	7,1	O. S. O.	Casi Ct.º

Temperatura máxima del aire, á la sombra. 11,5

Idem mínima de id. 2,6

Diferencia. 8,9

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierta. 22,2

Idem mínima de idem. »

Diferencia. »

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra. 20,3

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 35,2

Diferencia. 15,0

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. »

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 15 de Enero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-15, y 23-00, 23-25 pequeños; á plazo 23-00 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-15.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 26-95 y 27-10; no publicado, 26-90 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-50.

Idem, idem de la segunda serie, publicado, 82-25 p.

Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, idem, 53-60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-75 y 50; no publicado, 53-10.

Idem id. de 20.000 rs., publicado, 53 00.

Acciones del Banco de España, sin dividendo, no publicado, 114 00 d.

Idem de la Sociedad española de Crédito Comercial, no publicado, 70-00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-75 d.

París á 8 días vista, 5-08 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 14 de Enero.—Consolidados, 92 58 á 34.

París, 14 de Enero.—3 por 100, á 69-90.—4 1/2 por 100, á 102-20.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, á 31 1/4.—Idem diferido, á 29.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela; que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION ACUDASE Á LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de Tópete, n.º 8.—Cádiz: Administrador de *La Moda*, calle Ahumada, 5.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

INJECTION BROU

todo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. **BROU boulevard Magenta, 158.**

POMADA FONTAINE MALADIES de la PEAU

Recomendada por los más célebres médicos de Europa, para curar prontamente los EMPHEMES y la mayor parte de las enfermedades de la piel reputadas incurables. El bote 2 frs.; en España 10 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA ALCALINA, depurativo refrescante muy superior á toda otra esencia de zarzaparrilla en las enfermedades de la piel.—El frasco 5 frs.; en España 24 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA YODADA.—El frasco 5 frs.; en España 24 rs.

SAL VEGETAL, purgante refrescante.—La caja 1 fr.; en España 6 rs.

EN PARÍS Farmacia Fontaine, TARIN, sucesor, Place des Petits Pères, n.º 2.

En provincias principales en la farmacias.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA CONFERENCIAS

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES.

TRAGINEROS, NÚM. 32.—MADRID.



ARADOS.

Howard.—D	—Una rueda.	Rs.	295
Id.—DD	—Dos		430
Id.—S	—Cinco		540
Rausmores.—D	—Una		295
Id.—D	—Dos		360
Id.—	—veredera giratoria.		430
Id.—	—id. para un caballo.		200
Jaen.—	—veredera giratoria.		360
Grignon.—	—varios tamaños.		240—260
Americanos.—	Id.		230—250
Gradas, quebrantadores, norias, bombas, etc., etc.			

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS DE P. RIGOLLOT

Adoptada por los hospitales de París y por la Marina imperial de Francia. Este nuevo género de sinapismos preparados de antemano, limpios, de una aplicación cómoda y de un efecto siempre seguro, fáciles de llevar en viaje como una cartera, constituye un perfeccionamiento muy apreciado por los médicos y los enfermos.—Depósito general en París, 37, rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie.—En Madrid por menor á 8 rs. cada óvalo SS. Rovell y Escolar, Moreno Miquel y Sánchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

HYDROCLYSE